

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
12° del T.O. ciclo (A)**

1. .- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, Pascua semanal y fiesta principal de la Comunidad. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Esta celebración nos llena de alegría, renueva nuestra fe y nos capacita para poder realizar la misma tarea y misión de Jesús.

Él nos envía a anunciar a todos:
que somos hijos de Dios,
que Dios nos quiere a cada uno,
que la vida es muy valiosa,
que, aunque, a veces, parece que triunfa la injusticia, sin embargo siempre llega a manifestarse la verdad y que la verdad, es la voluntad de Dios.

Él nos dice también que no tengamos miedo, que en la entrega y el testimonio cristiano surgen muchos problemas y muchos rechazos, incluso por parte de los más allegados; pero, si nos mantenemos fieles, el Padre lo dispone todo para nuestro bien y nos hará gustar la verdad del ser humano y la verdad de la vida.

Ojalá nos animemos a ponernos de parte de Dios, que es tanto como decir, ponernos de parte de las personas, sus hijos, nuestros hermanos. ¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Al Dios compasivo y misericordioso acudimos cargados de dudas, decepciones, desánimos y demás pecados y le pedimos perdón:*

→ Tú, que en medio de la crítica y las dificultades, nos das el bálsamo permanente de tu amor, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

→ Tú, que nos has perdonado y salvado y nos has llenado de tu benevolencia y de tu paz, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

→ Tú, que nos llamas a vivir confiando en ti, sin ningún miedo, porque nuestra suerte está en tus manos, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestro pecado y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: *Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:*

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor..** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres

lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**

HOMILÍA (Sentados):

Jesús sigue centrándose en las dificultades que se van a encontrar los enviados a la misión. Por eso, para afrontar los miedos de la persecución fortalece los ánimos de los enviados diciéndoles: “–*No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.*” (v 26). Pregonad la verdad de Dios, la voluntad de Dios, el Reino; el mundo de hermanos, sin exclusiones... “*lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea*”.

Pregonar esto nos puede llevar al fracaso... nos va a llevar, muchas veces, al fracaso, porque es un proyecto contrario al que con frecuencia se nos ofrece, el del éxito, el del acumular, el del consumir. Pero triunfará la Verdad, triunfará la Vida.

Sigue, el Señor, armándolos interiormente para afrontar el fracaso: “*No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No*”. Porque del vuestro lleva,

cuenta vuestro Padre del cielo; hasta del último cabello. Esa confianza en Dios es la que nos hace fuertes. Jesús nos está diciendo que al miedo solo se le puede mirar de frente, cuando esto lo hacemos desde el regazo del Padre. Como niños pequeños, la fuerza la encontraremos en Dios Padre.

Como vemos, está Jesús desarrollando la última Bienaventuranza: “*Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios, porque de ellos es el reino de los cielos*”. En ningún caso pide el Señor que hagamos frente a los perseguidores. Pero sí nos pide que jamás nos amedrentemos y que prediquemos siempre el mensaje. Las contraofertas son siempre muy atractivas, el compartir como limosneo y sobre todo el tener para consumir y el consumir para tener.

Jesús no ofrece éxitos ni futuro halagüeño más bien nos recuerda que “*el discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor*”.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Siguiendo el mandato de Cristo Jesús «pedid y se os dará», nos dirigimos ahora a Dios Padre para pedirle por nuestras necesidades. Diremos:*

1. Por la Iglesia, para que realice la misión que Jesús le tiene encomendada apoyándose en la fuerza del Espíritu Santo:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Todos: ¡Padre, escúchanos!!

2. Por quienes han recibido el encargo de gobernar en cada una de las naciones. Para que realicen su gestión pensando en el bien común de los ciudadanos y no en sus intereses partidistas. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Para que las autoridades fomenten el trabajo de quienes están en el paro y recuperen así su dignidad de persona. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Por cuantos inician pronto sus vacaciones. Para que el Señor les conceda un descanso sereno y crezcan así en otros ámbitos de sus vidas, mientras descansan del trabajo o de la rutina. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Presidente/ Acoge, Señor, en tu bondad, las peticiones que humildemente te pedimos, por tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu, por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

(Preces EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:

Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA